

que es precisamente lo que define a una democracia. Es tarea de los gobiernos el educar y alentar al ciudadano en la participación y habilitar los mecanismos necesarios para ello. Tarea a la que ni nuestro gobierno estatal, ni el autonómico, ni por supuesto el local, están dando cumplimiento.

El futuro

Es ya evidente que la democracia no nos la van a regalar los políticos: no van a renunciar al poder del que ahora mismo disfrutan en favor de los ciudadanos. Lo cual, en realidad, es algo en lo que deberíamos haber caído en la cuenta hace mucho tiempo: el gobierno del pueblo lo tiene que hacer realidad el pueblo. Somos los ciudadanos los que debemos ganarnos la democracia (si es que la queremos), demostrando que somos dignos de ella. Lo cual, hasta hoy, no ha ocurrido.

Y tal vez no ocurra nunca. Ciertamente, las expectativas, y más en nuestra ciudad muerta, son prácticamente nulas. Somos muy pocos los que, como ese lector guatemalteco, mantenemos vivo el deseo de democracia.

Sin embargo esta causa perdida es de las que merece la pena luchar. Y todavía existen algunos frentes donde se puede intentar presentar batalla: uno de ellos, el de la participación ciudadana de la Agenda 21 Local.

Las mesas de participación que debe convocar el Ayuntamiento son un buen lugar para intentar poner en práctica una experiencia democrática que pueda ilusionar y motivar a los ciudadanos. Naturalmente será difícil superar las dificultades que van a poner los organizadores de las mesas: escasa publicidad al llamamiento a la participación, nula promoción previa, escasez de información, falta de transparencia y, naturalmente, el carácter no vinculante de la participación. Tampoco ayudará la falta de cultura democrática del ciudadrealeño. No debemos sorprendernos de los que van a acudir a las mesas a defender exclusivamente sus intereses particulares. La conciencia del interés colectivo, el buscar lo mejor para todos los vecinos del municipio o del barrio, no es algo que abunde por estos lares.

Sin embargo, a pesar de todo ello, es una oportunidad que no podemos dejar pasar. La democracia no va a venir hacia nosotros, tenemos que caminar hacia ella. Y si no se lucha, no se puede vencer.

Así que espero que, si el Ayuntamiento llega a convocar las mesas de participación como ha prometido, todos los demócratas ciudadrealeños estemos en ellas. Juntos y, por tanto, más fuertes, tal vez podamos crear grietas y penetrar por ellas, y arrebatar algo de poder, aunque sea mínimamente, al político. Una propuesta: la creación de asambleas locales autogestionadas y permanentes (en lugar de las pobres y puntuales mesas de participación), tanto a nivel territorial (por barrios) como temático (por Concejalías) puede ser un objetivo ambicioso, aunque no imposible, de alcanzar.

Ya termino. No estaría mal haber completado este análisis con la propuesta detallada de un verdadero modelo de participación ciudadana para nuestro municipio, pero me he alargado demasiado. En lugar de ello, voy a remitirme de nuevo a ese lector guatemalteco que ya he citado varias veces, que ha plasmado la idea a la perfección, en una única frase: "Sueño con consejos de gobierno municipal que estén representados por todas las comunidades del municipio elegidas democráticamente por su propia asamblea comunitaria...".

Soñemos pues, pero además, hagamos algo por hacer realidad esos sueños. □

1. Los presupuestos participativos son ya una realidad creciente en algunos países iberoamericanos, como Argentina, Perú, Uruguay, Chile o Ecuador. En España algo más de veinte Ayuntamientos han declarado la puesta en marcha de presupuestos participativos, sin embargo no he podido encontrar información que indique el nivel de participación en los mismos o la calidad de su funcionamiento. La carencia de información es tal que en algunos casos ni siquiera he podido contrastar que efectivamente están funcionando.

2. Según el informe de Transparencia Internacional de este año 2008, el Ayuntamiento de Ciudad Real ocupa la posición 88 (sobre 100 municipios) en su transparencia en el área de "Relaciones con los ciudadanos y la sociedad".